Miradas en tránsito: dispositivos, agentes y mediaciones en la historia cultural latinoamericana

Patricio Arriagada
Sebastián Hernández Méndez

El estudio de la circulación, mediación y recepción de ideas en América Latina entre los siglos XIX y XX ha avanzado de manera notable en las últimas décadas, impulsado por disciplinas y enfoques que han comenzado a prestar mayor atención a las dinámicas y los agentes involucrados en la producción de conocimiento. Con frecuencia, sin embargo, ese avance se ha producido desde perspectivas que privilegian los productos del intercambio cultural –las obras, las corrientes, los autores canonizados– por encima de los mecanismos y los múltiples actores que lo hicieron posible. Los trabajos aquí reunidos proponen desplazar el foco analítico hacia las condiciones concretas en que saberes, discursos, obras y representaciones circularon entre distintos espacios culturales; hacia el modo en que estos fueron reinterpretados en contextos específicos, y hacia las nuevas configuraciones intelectuales y simbólicas que posibilitaron. En lugar de concebir estos procesos como desplazamientos lineales de ideas o influencias, los estudios que integran este volumen se detienen en las prácticas de apropiación, transformación y transacción cultural que los sostuvieron, y en los actores que las protagonizaron.

En el centro de estos procesos se sitúan agentes e instituciones que con frecuencia han escapado a las agendas investigativas más tradicionales. La indagación de sus trayectorias, prácticas y estrategias de mediación permite comprender las condiciones –a menudo subyacentes y liminales– en que participaron, marcadas por su inserción en los intersticios de circuitos y redes intelectuales más visibles. De ahí que la mirada conjunta del volumen se oriente hacia lo que cabría denominar la "función intersticial" de la mediación y recepción cultural: aquella que opera en los márgenes de los circuitos legitimados, en espacios y temporalidades superpuestos, produciendo fenómenos de circulación y resignificación que los marcos analíticos lineales o estrictamente nacionales difícilmente logran capturar. Al privilegiar estos espacios de mediación, se ha querido iluminar tanto las

https://doi.org/10.31819/9783693560587_201

condiciones históricas que hicieron posible la movilidad de ideas, saberes y representaciones en el ámbito latinoamericano, como las formas específicas que adoptaron estos procesos en distintos contextos sociales, políticos, culturales y religiosos.

Los capítulos recorren trayectorias heterogéneas de actores que participaron activamente de intercambios: relacionistas públicos, editores, escritores, críticos de arte, curadores, diplomáticos, agentes culturales, peregrinos, misioneros y guías de viaje, junto con instituciones que desempeñaron un papel nodal en la producción, traducción y difusión de ideas. Los casos analizados ponen de relieve dinámicas de transculturación, hibridación y heterogeneidad sociocultural que dan cuenta de la complejidad de los intercambios en el espacio latinoamericano. La mirada no se restringe a la descripción de episodios aislados, sino que apunta a la reconstrucción de redes, circuitos y dispositivos que sostuvieron estos procesos, así como a las prácticas de resignificación que los acompañaron. El énfasis recae, pues, en los modos en que actores situados en posiciones intermedias, invisibilizadas o "periféricas" dentro del campo cultural lograron articular redes de intercambio, movilizar repertorios simbólicos y generar nuevos sentidos a partir del contacto con tradiciones intelectuales diversas.

Si bien algunos de estos actores podrían inscribirse en la denominación clásica de *gatekeepers* o "guardianes" del flujo cultural (Coser 1975) –en cuanto detentores de un capital cultural específico que les permite intervenir en la regulación de la circulación de ideas y en sus ritmos–, el propósito de este volumen es precisamente desplazar el foco hacia una comprensión más amplia de su papel mediador. Numerosas figuras que aparecen contenidas en estas páginas se aproximan con mayor precisión a lo que se ha descrito como "agentes de aduana" o incluso "contrabandistas" culturales (Roig-Sanz y Meylaerts 2018, 3), pues no solo filtran o administran el tránsito simbólico, sino que también habilitan nuevos circuitos, ensayan vías alternativas de intercambio y tensionan los marcos normativos e institucionales que organizan estos flujos. Atender a este tipo de intervenciones permite advertir que la movilidad cultural no depende exclusivamente de centros intelectuales consolidados ni de instituciones legitimadas; depende, también, de una constelación de actores intermedios que operan en zonas de mediación, negociación y transacción simbólica. Su protagonismo obliga, en consecuencia, a reconsiderar las condiciones mismas en que se configuran los intercambios culturales y las jerarquías que los estructuran.

Esta apuesta implica también una toma de posición respecto del llamado "giro transnacional" en los estudios literarios y culturales latinoamericanos. En no pocos casos, estos enfoques privilegiaron en sus inicios la direccionalidad de las transferencias, reproduciendo de manera implícita categorías jerárquicas como "centro" y "periferia", o pares antinómicos como "original" y "copia", "innovación" e "imitación". Frente a estas dicotomías, la atención a los agentes y dispositivos de contacto intercultural permite precisar las condiciones de circulación de saberes y su capacidad performativa. Las redes dejan de concebirse únicamente como cartografías de contacto para ser entendidas como espacios de producción y disputa de sentidos, en los que se articulan proyectos culturales, debates ideológicos y formas de acción colectiva. Desde esta perspectiva, el análisis de las mediaciones se revela como un campo indispensable para dar cuenta de las conexiones y los pasajes culturales, ampliando el abanico de posibilidades heurísticas de la investigación.

***

Los enfoques que nutren los trabajos aquí reunidos no delimitan un marco teórico único. Se trata, más bien, de un repertorio de enfoques analíticos cuya pertinencia viene dada por su capacidad para dar cuenta de los problemas concretos que cada estudio de caso plantea. La revisión que sigue no tiene pretensiones de exhaustividad; se detiene en las contribuciones más relevantes para los ejes del volumen, con el propósito de explicitar los supuestos metodológicos que los sustentan y de situar la obra en las discusiones académicas en curso.

El creciente interés que en las últimas décadas ha suscitado el estudio de las redes intelectuales y de los problemas asociados a la circulación y recepción de saberes ha impulsado una renovación metodológica que ha ampliado las fronteras de los enfoques tradicionales en la historia cultural e intelectual (Birle *et al*. 2023). En el ámbito latinoamericano, una de las consecuencias de esta apertura ha sido el cuestionamiento de lecturas ancladas en perspectivas estrictamente nacionales o en narrativas lineales de influencia, favoreciendo la emergencia de enfoques que privilegian la dimensión transnacional de los intercambios, la densidad de las redes intelectuales y las formas de apropiación local de tradiciones culturales diversas. Este giro ha contribuido a precisar las dinámicas de interacción entre distintos espacios culturales y a situar en primer plano las mediaciones

que hacen posible la circulación de ideas, textos y representaciones entre contextos históricos y geográficos heterogéneos. Asimismo, ha restituido visibilidad a espacios, actores y procesos que durante largo tiempo permanecieron invisibilizados en la literatura académica.

Entre las primeras contribuciones influyentes a esta renovación destaca el paradigma de las transferencias culturales formulado por Michel Espagne (1999). Sus estudios sobre las relaciones interculturales entre Francia y Alemania en los siglos XVIII y XIX propiciaron un estimulante giro en los estudios culturales. En lugar de insistir en nociones tradicionales como influencia o difusión, orientaron la atención hacia los mecanismos concretos que hacen posible el tránsito de objetos culturales, ideas y formas de conocimiento entre distintos espacios, sin soslayar las transformaciones que estos experimentan en ese movimiento. Desde esta perspectiva, el análisis se aparta por igual de la búsqueda del fetiche de los orígenes y de los esquemas de circulación lineal. La distinción entre transferencias horizontales –definidas por la distancia espacial– y verticales –en función de jerarquías sociales– permitió examinar de modo novedoso las formas en que una sociedad construye la referencia cultural de otra, así como las modalidades específicas que adopta ese proceso de apropiación.

En diálogo con estas perspectivas, los estudios vinculados a la imagología y el análisis de los discursos orientalistas han subrayado la importancia de las representaciones culturales en la construcción de identidades y alteridades (Moura 1992; Leerssen 2007; Zacharasiewicz 2010). Estas aproximaciones permiten explorar la producción y circulación de estereotipos culturales, en particular las figuraciones del Otro que atraviesan discursos literarios, políticos, culturales y religiosos; al mismo tiempo, ofrecen herramientas para deconstruir la configuración de los imaginarios nacionales a partir de operaciones de comparación, proyección y diferenciación. Como demuestran algunos capítulos de esta obra, su potencial analítico resulta evidente en el estudio de relatos, diarios y crónicas de viaje, así como en el abordaje de formas de literatura mediática inscritas en coyunturas marcadas por tensiones geopolíticas. Al tender un puente entre el análisis textual y problemas propios de la historia social, cultural e intelectual, estas perspectivas permiten indagar en los modos en que una comunidad o grupo social se representa a sí mismo y a otros, y ofrecen un marco útil para rastrear la intervención de los agentes de mediación en la producción y difusión de dichas representaciones (Van Doorslaer *et al*. 2016). En América Latina, estos enfoques han demostrado su fecundidad en estudios

dedicados a la configuración de orientalismos en el continente y en investigaciones acerca de la circulación de imaginarios asociados a Asia, África y al mundo árabe en la literatura y los discursos intelectuales de la región (Gasquet y Majstorovic 2021; Taboada 2012; López-Calvo 2012; Pizarro y Benavente 2014; Mauriello y Camacho Padilla 2026).

Estos desarrollos han sabido dialogar a su vez con una serie de "giros" metodológicos que desde hace algunas décadas vienen reconfigurando el campo de las ciencias sociales y las humanidades. Entre ellos cabe destacar el *spatial turn*, bajo cuya sombra han florecido enfoques vinculados a la historia global y transnacional, la historia conectada y la *entangled history* (Gänger y Osterhammel 2024; Conrad 2016). Concebir el conocimiento del pasado en clave relacional, desanclado de las restricciones del "nacionalismo metodológico", ha permitido reconocer la centralidad de los intercambios transfronterizos y atender a los entrelazamientos constantes entre lo local y lo global, lo doméstico y lo internacional (Subrahmanyam 1997). La propuesta de la *histoire croisée*, formulada por Michael Werner y Bénédicte Zimmermann, introduce, dentro de este marco, una reflexión decisiva al plantear el estudio de los procesos históricos a partir de la intersección de múltiples ámbitos culturales y escalas analíticas. Este enfoque ha contribuido a renovar las discusiones en torno a los métodos comparativos y a los estudios de transferencias culturales, al abrir un espacio analítico para sujetos, objetos y problemas que con frecuencia quedaban fuera de estos marcos referenciales (Werner y Zimmermann 2004).

Sin ánimo de agotar el repertorio de enfoques que han contribuido a esta renovación, debemos considerar el aporte del denominado *translational turn*, que ha ampliado las herramientas analíticas para el estudio de la circulación cultural al proponer una reformulación del propio concepto de traducción. La traducción deja aquí de entenderse como una mera operación lingüística o textual para concebirse como un proceso complejo de mediación, en el que intervienen negociaciones simbólicas, desplazamientos semánticos y ajustes contextuales que inciden en la producción de sentido. Tal como plantea Bachmann-Medick,

> sería importante […] regresar a una comprensión de la traducción que demuestra más puntualmente que la traslación se realiza como un proceso de negociación cultural y social revelador para los procedimientos de las transferencias en la producción de saberes transregionales (2023, 67).

En este sentido, las prácticas de traducción –en sus dimensiones textual, cultural e intersemiótica– intervienen activamente en la transformación de los sentidos culturales, mientras que la atención en los agentes mediadores permite problematizar las jerarquías que estructuran los cánones intelectuales.

Un ámbito sensible a estos desplazamientos epistemológicos es la historia intelectual, particularmente en lo que respecta al paso de la noción de "influencia" a la de "recepción". Este cambio supone abandonar la idea de una transmisión vertical y pasiva de las ideas para concebir la recepción como un proceso activo de apropiación y producción de nuevos significados. Tal perspectiva exige, según ha señalado García (2011), una apertura hermenéutica que amplíe la mirada más allá de las estructuras internas de las ideas –consideradas en relación con su contexto de emergencia y su lógica operativa– hacia el conjunto de condiciones culturales, sociales, materiales e intelectuales que posibilitan su fluidez y recepción. Subyace aquí una renuncia al supuesto de autosuficiencia de los sistemas de pensamiento, en favor de una perspectiva que los sitúa en redes de circulación, apropiación y reinterpretación. En ese tránsito, la lectura y la interpretación adquieren un papel central, en tanto permiten observar cómo los significados se emancipan de su lugar de enunciación original y se rearticulan en nuevos marcos de sentido.

En el campo de la historia cultural e intelectual latinoamericana reciente, una amplia serie de investigaciones ha contribuido a esclarecer las formas de apropiación, uso y mutación de ideas en distintos contextos. Los estudios dedicados a la recepción de autores como Immanuel Kant (Dotti 1992), Nicolás Maquiavelo (Losada 2020), Karl Marx (Tarcus 2007), Max Weber (Blanco 2007), Carl Schmitt (Dotti 2000), Martin Heidegger (Ruvituso 2016), Michel Foucault (Canavese 2015) o la Escuela de Frankfurt (García 2013; Valle 2023) muestran cómo tradiciones y corrientes intelectuales europeas fueron objeto de lecturas situadas, y dieron lugar a configuraciones conceptuales y debates políticos anclados en las realidades locales. Junto con este eje de circulación Norte-Sur, otras investigaciones han subrayado la necesidad de extender el campo de observación hacia tradiciones, autores y circuitos culturales provenientes de otros espacios geográficos, con el fin de matizar una mirada excesivamente centrada en el Occidente noratlántico (Subrahmanyam 2024). Explorando este camino, los estudios sobre la construcción del orientalismo en el continente americano (Bergel 2015; Taboada 2012; Tinajero 2004; Hernández Méndez 2026), así como

los dedicados a las redes, circulación y trayectorias de autores y literaturas asiáticas en América Latina (Kantor 2022; López-Calvo 2022), han visibilizado tramas de intercambio que complejizan el mapa de los diálogos transculturales en el espacio del sur global. A ello se suma una línea de trabajo que invierte la dirección habitual del análisis al prestar atención a la circulación de ideas latinoamericanas en otros contextos culturales, precisando las modalidades de su inserción, recepción y resignificación más allá del espacio regional (Ruvituso 2023; O'Higgins 2024).

En paralelo, la historia del libro y de la edición ha proporcionado herramientas decisivas para abordar la circulación cultural en sus dimensiones materiales e institucionales. El examen de las redes editoriales, los circuitos de distribución y las trayectorias de quienes intervienen en ellos –editores, traductores, agentes literarios– permite identificar la infraestructura que posibilita el tránsito de obras y saberes. En el espacio latinoamericano, este campo ha experimentado un desarrollo sostenido –reflejado en varios trabajos de este volumen– que han permitido reconsiderar la relación entre materialidad, prácticas de lectura y formación de públicos. El giro no es solo temático, sino también escalar. Al situar la mediación en el centro del análisis, se observa cómo esta actúa a través de dispositivos concretos y en dinámicas institucionales que condicionan tanto la circulación como la apropiación de las ideas. Así, los objetos culturales pueden leerse como vectores de enlace y, a su vez, de diferenciación entre culturas (Sorá 2021), en la medida que ponen en juego valores simbólicos que desbordan su dimensión logística y se integran en formas de consagración cultural (Diego 2024). Desde esta óptica, la historia de la edición deja de ser un caso aislado o regido por dinámicas singulares para emerger como un terreno donde se manifiesta la condición intrínsecamente móvil y relacional de los impresos y de los procesos que atraviesan el conjunto de perspectivas aquí consideradas (Granados y Murillo 2021).

En este punto convergen las distintas perspectivas que abordan los estudios de este libro. Todas ellas comparten el supuesto de que los procesos de mediación, circulación y recepción cultural no pueden comprenderse al margen de los agentes, dispositivos e instituciones que los hacen posibles. Es precisamente en este cruce donde se sitúa la propuesta analítica del presente volumen. Nociones como la de "intelectuales satélites" (Idmhand y Casacuberta 2017) o las ya mencionadas metáforas del "agente de aduana" y el "contrabandista" cultural (Roig-Sanz y Meylaerts 2018, 3) ofrecen herramientas sugerentes para pensar estas posiciones intermedias, cuya vi-

sibilidad analítica resulta indispensable para dar cuenta de las conexiones y pasajes culturales en el espacio latinoamericano. La apuesta es, en última instancia, superar un modelo lineal de emisor y receptor para abrazar un enfoque más complejo y multidimensional, atravesado por relaciones de poder, intereses ideológicos y prácticas de negociación simbólica. De esta manera, esperamos contribuir a un conocimiento más cabal de la historia del continente latinoamericano, cuyos avatares políticos, sociales, culturales y religiosos no se comprenden sin tomar en cuenta los procesos de mediación, circulación y recepción cultural que los atraviesan más allá de las fronteras nacionales.

***

Los trabajos aquí reunidos se inscriben en el panorama de investigación delineado en las páginas precedentes. Antes que ofrecer un estudio exhaustivo de la circulación cultural en América Latina, esta obra propone una exploración de casos, que permiten observar la diversidad de formas que han adoptado las prácticas de mediación y recepción en el continente durante los últimos dos siglos. Se trata de un esfuerzo por ampliar el campo de análisis mediante la incorporación de actores, espacios y dispositivos, que han permanecido en gran medida al margen de las narrativas historiográficas tradicionales. Los capítulos profundizan estas líneas de investigación mediante abordajes y perspectivas disciplinarias diversas: la historia intelectual, la historia del arte, los estudios literarios, la historia del libro y de la edición, y la historia religiosa. En conjunto, se organizan en torno a tres ejes temáticos que estructuran el volumen sin agotar las conexiones transversales que los recorren.

El primer eje agrupa tres contribuciones que examinan la mediación cultural desde el campo de la industria del libro y las comunicaciones corporativas. En los tres casos, el análisis desplaza el foco desde las ideas en circulación hacia los dispositivos editoriales e institucionales que las sustentaron, y hacia los agentes que operaron en su interior. Estos capítulos comparten, además, una preocupación por el periodo de entreguerras y la inmediata posguerra, momento en que la profesionalización del campo cultural latinoamericano y la expansión de las industrias culturales ofrecieron nuevas condiciones para la mediación.

Inaugurando la sección, el capítulo de **Juan David Murillo Sandoval** analiza el papel de los jefes de relaciones públicas como figuras centrales de

mediación cultural en América Latina durante la segunda mitad del siglo pasado. El autor sostiene que estos agentes corporativos –generalmente vinculados a las grandes empresas y en particular a las multinacionales petroleras– ocuparon un lugar decisivo en la configuración y dinamización de los campos culturales en el continente, pese a su ausencia de la historiografía cultural. Basándose en casos de Colombia, Venezuela, Brasil y Perú, el capítulo reconstruye cómo oficinas como las de la Royal Dutch Shell y la Standard Oil impulsaron revistas culturales de alto nivel, producciones radiofónicas y televisivas, exposiciones de arte y premios literarios. A través del marco de la teoría del actor-red, Murillo argumenta que estos jefes de relaciones públicas no fueron intermediarios pasivos, sino actores estratégicos capaces de ensamblar redes de colaboradores, recursos y dispositivos culturales, y aboga por su reconocimiento dentro de la historia intelectual latinoamericana.

A continuación, **Sebastián Hernández Toledo** analiza la labor desplegada por las editoriales chilenas en Bolivia durante la década del treinta del siglo pasado, situándolas como actores centrales en la reorganización del campo cultural regional. Esta expansión editorial es comprendida como un proceso de mediación en el que convergieron intereses comerciales, diplomáticos e intelectuales. A partir de una reconstrucción del proceso de profesionalización del campo editorial chileno –con especial atención a Nascimento, Ercilla, Letras y Zig-Zag–, el capítulo muestra cómo el espacio boliviano funcionó como laboratorio para el despliegue de estrategias de mediación comercial, simbólica y diplomática. El análisis de la recepción y circulación de novelas bolivianas sobre la guerra del Chaco editadas en Chile evidencia la centralidad del campo editorial como espacio privilegiado de configuración de públicos lectores, imaginarios transnacionales y una esfera pública regional.

Por último, **Fabiana Marchetti** estudia las colecciones "brasilianas" durante la era Vargas en Brasil (1930-1945) como dispositivos editoriales de mediación entre el campo político-intelectual, las posiciones institucionales de sus actores y un público lector en expansión. Estas colecciones funcionaron como espacios de consagración de un repertorio sobre la historia y la realidad nacional, articulando una pluralidad de posiciones en torno a los principales debates del periodo, entre ellos la cuestión indígena. Sobre la base de un análisis que combina lo cuantitativo y lo cualitativo, la autora sostiene que las "brasilianas" no solo difundieron nuevos saberes sobre los pueblos indígenas, sino que contribuyeron a inscribirlos en el

centro de las discusiones sobre la identidad nacional y los proyectos de modernización, en un contexto de fuerte nacionalismo y Estado intervencionista.

El segundo eje reúne cuatro contribuciones que sitúan la mediación cultural en los campos de la diplomacia, la recepción artística y las artes plásticas. Los une la pregunta por los mecanismos a través de los cuales producciones, corrientes y debates latinoamericanos negociaron su inserción en un horizonte internacional dominado por centros hegemónicos del norte global, y por el papel que distintas formas de mediación desempeñaron en ese proceso. La escala de análisis oscila entre lo local, lo transnacional y lo internacional. En todos los casos, los actores estudiados –diplomáticos, artistas, críticos, directores de museos– operaron en zonas de intersección entre lo institucional y lo personal.

El capítulo de **Patricio Arriagada** examina la recepción del teatro existencialista francés en Chile durante los primeros años de la segunda posguerra, a partir del estudio de las redes articuladas por la diplomacia francesa en el Cono Sur. El capítulo centra su atención en el agente cultural y crítico literario y teatral Etienne Frois, cuya trayectoria es analizada como ejemplo de mediación intelectual e institucional. La versatilidad derivada de su formación profesional, junto con su función como agregado cultural del Instituto Francés, lo posicionaron en un lugar nodal dentro de un entramado orientado a la proyección y circulación de la cultura francesa en el espacio trasandino, que incluyó la traducción de obras de Jean-Paul Sartre y Albert Camus, la puesta en escena de sus textos teatrales y la organización de visitas culturales.

El lugar de la diplomacia cultural como vector de difusión y mediación también adquiere protagonismo en las páginas escritas por **Rafael Pedemonte**, dedicadas a los encuentros culturales internacionales, en particular, el Salón de Mayo de La Habana de 1967 y el Congreso Cultural de 1968, como espacios privilegiados para comprender la importancia estratégica de las relaciones franco-cubanas durante los efervescentes años sesenta. El autor muestra cómo La Habana intentó diversificar sus alianzas y fortalecer vínculos con Europa occidental en un contexto marcado por tensiones con la Unión Soviética, y cómo mediadores cubanos y franceses actuaron contribuyendo a difundir en Francia una imagen renovada de la Revolución cubana. Partiendo de un corpus documental que incluye archivos diplomáticos y fondos privados de figuras como Michel Leiris, Wifredo Lam y Dionys Mascolo, además de entrevistas personales, Pe-

demonte concluye que 1968 –año marcado por la invasión soviética de Checoslovaquia– constituyó un punto de inflexión que reveló tanto el potencial como los límites de la diplomacia cultural cubano-francesa y de las alianzas intelectuales forjadas en el marco de la Guerra Fría.

María de los Ángeles Viveros centra su atención en la construcción de Paul Cézanne como fundamento del arte moderno en Chile durante las décadas del veinte y del treinta. El capítulo aborda la recepción del maestro de Aix-en-Provence a través de discursos críticos, prácticas artísticas y marcos institucionales que contribuyeron a redefinir el significado del "arte moderno" fuera de Europa, poniendo de relieve las motivaciones locales de su canonización. El estudio distingue dos momentos sin trazar una separación tajante entre ellos: en un primer momento, Cézanne fue presentado como renovador del impresionismo y antecedente del cubismo, lectura que legitimó gestos de ruptura con las tradiciones vigentes; posteriormente, el redescubrimiento historiográfico internacional dio lugar a una imagen más ambigua, en la que el "cézannismo" emergió como categoría amplia y flexible que desplazó el énfasis inicial en la ruptura hacia la idea de una escuela de contornos difusos. En ese tránsito, la producción artística comenzó a distanciarse del lenguaje innovador que había caracterizado el periodo anterior.

Por su parte, **Carolina Porley Vidal** analiza la transformación de los museos nacionales de bellas artes de Buenos Aires y Montevideo durante las décadas del cincuenta y sesenta, a partir de las figuras de José Pedro Argul y Jorge Romero Brest en sus respectivos cargos directivos. Desde una perspectiva comparada y conectada, la autora destaca las coincidencias en sus gestiones y los vínculos transnacionales que sostuvieron en un contexto igualmente marcado por la centralidad del norte en la definición de los cánones modernos. Las reformas museográficas y los nuevos criterios de exhibición funcionaron como instrumentos para vincular la producción local a los circuitos internacionales, redefiniendo los parámetros de reconocimiento artístico en el espacio rioplatense y promoviendo una narrativa que situara esa producción como contribución al horizonte del "arte universal".

El tercer eje se compone de tres contribuciones que exploran la mediación cultural desde espacios y géneros habitualmente situados en los márgenes de la historia intelectual: los guías de viaje, las misiones religiosas y el peregrinaje. En todos estos casos, la mediación se despliega en zonas de contacto caracterizadas por asimetrías radicales –coloniales, confesionales,

civilizatorias– que condicionan los términos del intercambio y los alcances de la reciprocidad. Estos capítulos son también los que ponen en escena la dimensión orientalista y exotizante de los imaginarios latinoamericanos y las operaciones de otredad que los estructuran.

A partir de la recuperación analítica de la figura del guía local en la literatura de viajes del siglo XIX, el trabajo de **Leila Gómez** y **Carolina Depetris** explora la función de estos agentes atendiendo a la incorporación de sus voces en la diégesis narrativa y a los efectos que esta inclusión produce en la estructura discursiva del género. El estudio de textos de Teobert Maler y del matrimonio de Anne Cary y Alfred Maudslay, dedicados a la región maya de México y Guatemala, permite mostrar cómo la irrupción del guía introduce una polifonía controlada que tensiona la centralidad del viajero-narrador y desplaza el relato hacia formas narrativas más próximas a la ficción literaria. Las autoras argumentan que estos agentes desempeñan un papel ambivalente: por un lado, facilitan el acceso al territorio, al saber local y a los circuitos sociales, contribuyendo a legitimar la empresa científica; por otro, su mediación pone en evidencia los límites de la supuesta reciprocidad y las condiciones desiguales bajo las cuales se producen las transferencias de conocimiento.

Las misiones religiosas funcionaron como plataformas estratégicas de articulación entre autoridades eclesiásticas, proyectos estatales y comunidades indígenas en América Latina. En este marco se sitúa el trabajo de **Edilmar Cardoso Ribeiro**, dedicado a indagar en la actuación de los capuchinos italianos en el Brasil imperial como agentes de una compleja intersección religiosa, cultural y política. El capítulo aborda las prácticas sociales, las condiciones materiales, institucionales y jurídicas, así como las matrices simbólicas que orientaron y restringieron el proyecto evangelizador y civilizatorio. Catequesis y "civilización" emergen como procesos atravesados por la coerción y el paternalismo, pero también por estrategias indígenas de adaptación y resistencia, haciendo visible el carácter conflictivo y negociado de la transferencia cultural.

Sebastián Hernández Méndez estudia la primera peregrinación nacional argentina a Tierra Santa (1908) como dispositivo de mediación religiosa y cultural. A través del análisis de los relatos que produjeron sus participantes, el autor muestra cómo estas narrativas no se limitan a registrar experiencias devocionales, sino que funcionan como instrumentos de construcción de la otredad cultural. La alteridad religiosa –judía, musulmana, protestante u oriental cristiana– se construye desde una matriz

orientalista y confesional que oscila entre la desvalorización, la exotización, el racismo, el antisemitismo y la condena moral. Aunque algunos viajeros ofrecen clasificaciones detalladas de los grupos religiosos, sus descripciones reproducen los prejuicios europeos de la época y silencian las similitudes entre el cosmopolitismo de Tierra Santa y el de una Buenos Aires que recibía migrantes de las mismas regiones visitadas. Esta omisión contribuye a afirmar la imagen de la Argentina como una nación católica homogénea, reforzada por el vínculo simbólico con Roma y Jerusalén. La peregrinación funciona así como un acto de mediación que proyecta hacia Oriente las aspiraciones identitarias del catolicismo local, anticipando discursos que cobrarían fuerza en décadas posteriores.

A modo de coda, **Amilcar Torrão Filho** cierra el volumen con un capítulo dedicado a las distintas representaciones del paisaje tropical en la historia cultural brasileña, siguiendo operaciones de apropiación, desplazamiento y resignificación desde la experiencia colonial hasta el siglo XX. La representación del trópico y, de modo particular, la bahía de Guanabara, emerge como resultado de una prolongada sedimentación de miradas y discursos de viajeros, marineros, científicos, artistas, antropólogos y músicos que proyectaron sobre el paisaje una síntesis cultural de la nación. Al excavar esas capas, el autor expone un proceso de mediación en el que narrativas coloniales y saberes europeos se entrelazaron conflictivamente con reapropiaciones locales, configurando un imaginario que transformó el paisaje de estigma civilizatorio en artefacto ideológico para afirmar una modernidad alternativa.

Los capítulos que integran este volumen muestran, en su conjunto, las múltiples formas en que saberes, prácticas y representaciones circularon entre distintos espacios culturales y se transformaron en ese tránsito. La diversidad de perspectivas disciplinarias, marcos teóricos y escalas analíticas que los recorre responde a la complejidad inherente al objeto. La mediación cultural, tal como se despliega en estas páginas, no obedece a una lógica uniforme ni se deja reducir a un modelo único de análisis; exige, por el contrario, la disposición a seguir a los actores en sus trayectorias específicas, a atender a la materialidad de los dispositivos que los sostienen y a reconocer las asimetrías que estructuran todo intercambio. Es esa mirada intersticial compartida la que, a nuestro juicio, define el horizonte común de estas investigaciones.

Referencias bibliográficas

Bachmann-Medick, Doris. 2023. "Modelos de traducción cultural". En *Producción de saberes y transferencias culturales. América Latina en contexto transregional*, editado por Peter Birle, Sandra Carreras, Iken Paap y Friedhelm Schmidt-Welle, 67-81. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

Bergel, Martín. 2015. *El Oriente desplazado. Los intelectuales y los orígenes del tercermundismo en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Birle, Peter, Sandra Carreras, Iken Paap y Friedhelm Schmidt-Welle, eds. 2023. *Producción de saberes y transferencias culturales. América Latina en contexto transregional*. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

Blanco, Alejandro. 2007. "La temprana recepción de Max Weber en la sociología argentina (1930-1950)". *Perfiles Latinoamericanos* 15, n.º 30: 9-38.

Canavese, Mariana. 2015. *Los usos de Foucault en la Argentina: recepción y circulación desde los años cincuenta hasta nuestros días*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Conrad, Sebastian. 2016. *What is Global History*? Princeton: Princeton University Press.

Coser, Lewis A. 1975. "Gatekeepers of Ideas". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 421: 14-22.

Diego, José Luis de. 2024. *La sagrada mercancía. Estudios sobre literatura y edición*. Buenos Aires: Ampersand.

Dotti, Jorge. 1992. *La letra gótica. Recepción de Kant en Argentina, desde el romanticismo hasta el treinta*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires/Facultad de Filosofía y Letras.

Dotti, Jorge. 2000. *Carl Schmitt en Argentina*. Rosario: Homo Sapiens.

Espagne, Michel. 1999. *Les transferts culturels franco-allemands*. Paris: Presses Universitaires de France.

Gänger, Stefanie y Jürgen Osterhammel, eds. 2024. *Rethinking Global History*. Cambridge: Cambridge University Press.

García, Luis Ignacio. 2011. *La crítica entre culturas. Estética, política, recepción*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

García, Luis Ignacio. 2013. *Modernidad, cultura y crítica. La escuela de Frankfurt en Argentina (1936-1983)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Gasquet, Axel y Gorica Majstorovic. 2021. *Cultural and Literary Dialogues Between Asia and Latin America*. Cham: Palgrave Macmillan.

Granados, Aimer y Juan David Murillo. 2021. "Editorial. La circulación de impresos en América Latina: del relativo aislamiento a una maraña de circuitos internos". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 48: 23-33.

Hernández Méndez, Sebastián. 2026. "South American Encounters with the Orient, 1893-1897: Ultramontanism, Modernity and Prophetism". *The Journal of Ecclesiastical History* 77, n.º 3: 610-634. https://doi.org/10.1017/S0022046925101863.

Idmhand, Fatiha y Margarida Casacuberta. 2017. "'Intelectuales satélites'. Hacia un nuevo enfoque sobre la circulación de la literatura y de la cultura". *Letral* 19: 1-7.

Kantor, Roanne L. 2022. *South Asian Writers, Latin American Literature, and the Rise of Global English*. New York: Cambridge University Press.

Leerssen, Joep. 2007. "Imagology: History and Method". En *Imagology. The Cultural Construction and Literary Representation of National Character*, editado por Manfred Beller y Joep Leerssen, 17-32. Amsterdam: Rodopi.

López-Calvo, Ignacio. 2012. *Peripheral Transmodernities: South-to-South Intercultural Dialogues Between the Luso-Hispanic World and "the Oriente"*. London: Cambridge Scholars.

López-Calvo, Ignacio. 2022. *The Mexican Transpacific: Nikkei Writing, Visual Arts, and Performance*. Nashville: Vanderbilt University Press.

Losada, Leandro. 2020. *Maquiavelo en la Argentina. Usos y lecturas, 1830-1940*. Buenos Aires: Katz.

Mauriello, Raffaele y Fernando Camacho Padilla, eds. 2026. *Mapping South-South Connections during the Decolonization Process and Cold War (1810-1990). The Islamicate and Ibero-American Worlds*. Leiden: Brill.

Moura, Jean. 1992. *L'Image du tiers monde dans le roman français*. Paris: Presses Universitaires de France.

O'Higgins, María. 2024. "Del Sur al Norte: sobre la recepción del pensamiento de José Carlos Mariátegui en las dos Alemanias". En *Políticas, representaciones y memorias entre Argentina y Alemania. Miradas entrelazadas, agendas emergentes*, editado por Christian Pfeiffer, Clara Ruvituso y Nicolás Welschinger, 89-102. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

Pizarro, Ana y Carolina Benavente, orgs. 2014. *África/América: literatura y colonialidad*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Roig-Sanz, Diana y Reine Meylaerts. 2018. "General Introduction. Literary Translation and Cultural Mediators. Toward an Agent and Process-Oriented Approach". En *Literary Translation and Cultural Mediators in "Peripheral" Cultures. Customs Officers or Smugglers?*, editado por Diana Roig-Sanz y Reine Meylaerts, 1-37. Cham: Palgrave Macmillan.

Ruvituso, Clara. 2016. "La recepción de Heidegger en la Argentina peronista (1946-1955). Cuatro casos contrapuestos". En *Transiciones, memorias e identidades en Europa y América Latina*, editado por Juan Ignacio Piovani, Clara Ruvituso y Nikolaus Werz, 245-268. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

Ruvituso, Clara. 2023. "La circulación de las teorías de la dependencia en la República Federal Alemana. Aspectos institucionales, movilidad y traducción entre el Sur y el Norte". En *Producción de saberes y transferencias culturales. América Latina en contexto transregional*, editado por Peter Birle, Sandra Carreras, Iken Paap y Friedhelm Schmidt-Welle, 121-138. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

Sorá, Gustavo. 2021. *A History of Book Publishing in Contemporary Latin America*. New York: Routledge.

Subrahmanyam, Sanjay. 1997. "Connected Histories: Toward a Reconfiguration of Early Modern Eurasia". En *Beyond Binary Histories: Re-imagining Eurasia to c. 1830*, editado por Victor Benet Lieberman, 289-315. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Subrahmanyam, Sanjay. 2024. *¿Deberíamos universalizar la historia? Entre derivas nacionalistas e identitarias*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Taboada, Hernán G. H. 2012. *Un orientalismo periférico: nuestra América y el Islam*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Tarcus, Horacio. 2007. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos (1871-1910)*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Tinajero, Araceli. 2004. *Orientalismo en el modernismo hispanoamericano*. West Lafayette: Purdue University Press.

Valle Orellana, Nicolás del. 2023. "¿Teorías críticas en América Latina? La recepción de la Escuela de Frankfurt en el pensamiento latinoamericano". En *Producción de saberes y transferencias culturales. América Latina en contexto transregional*, editado por Peter Birle, Sandra Carreras, Iken Paap y Friedhelm Schmidt-Welle, 139-158. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.

Van Doorslaer, Luc, Peter Flynn y Joep Leerssen. 2016. *Interconnecting Translation Studies and Imagology*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Werner, Michael y Bénédicte Zimmermann, eds. 2004. *De la comparaison à l'histoire croisée.* Paris: Seuil.

Zacharasiewicz, Waldemar. 2010. *Imagology Revisited*. New York: Rodopi.